

**Mundo**

►► Than Shwe es supersticioso. Cambió de lugar la capital del país, porque le dijeron que así duraría más su reinado.

FOTO: EPA

# El cartero que se convirtió en el dictador de Myanmar

► Than Shwe gobierna el país desde 1992 con mano dura y ha realizado una serie de reformas internas para mantener el poder.



**David Jiménez**  
Rangún/El Mundo

Su nombre es Than Shwe, aunque prefiere que se dirijan a él por su título oficial: Secretario 1. Jamás ha concedido una entrevista y rara vez aparece en público, pero la mera mención de su nombre provoca escalofrío en los birmanos. Empezó como cartero en la Birmania colonial de los británicos, se alistó en el Ejército, se formó en la guerra y se ha enriquecido en el poder. Su orden de liberar el pasado sábado a la Premio Nobel de la

Paz Aung San Suu Kyi no supone que vaya a hacer lo mismo con su pueblo. La dictadura corre por sus venas.

Desde su ascensión al poder en 1992, siguiendo la tradición de gobiernos militares en Myanmar, Than Shwe ha dinamitado las pocas esperanzas de democratización del país. Miembros moderados del gobierno han sido destituidos o encarcelados. El número de presos políticos se ha multiplicado. ¿Dictadura? El general prefiere llamarlo "democracia disciplinada".

El déspota birmano, de 77 años, ha tratado los últimos tres años de legitimar su monopolio de poder con varias reformas internas. Se aprobó una nueva Constitución y se celebraron elecciones en las que la Liga Nacional para la Democracia de Suu Kyi no participó. El resultado, anunciado la semana pasada, no sorprendió: los militares arrasaron, copando un nuevo parlamento en el que Than Shwe ya se había reservado 25% de los asientos y derecho de veto para cualquier decisión.

Los militares de este país que ellos mismos rebautizaron como Myanmar en 1989 se aferran a un poder del que de-

pende una elite creada a su alrededor. Todos los negocios más prósperos están en manos de los uniformados, sus familiares o sus amigos. El Tatmadaw, las fuerzas armadas, forma una capa social propia: sus miembros juegan golf en los mismos clubs, casan a sus hijos entre ellos y viven en mansiones.

La imagen de Than Shwe, ya deteriorada por la represión, sufrió el golpe definitivo con la boda de una de sus hijas en 2006. El video de la celebración muestra la decadencia del régimen. La novia luce un collar de diamantes, sirven la champaña más cara y los invitados regalan autos deportivos y joyas. Todo en un país que los generales han reducido a los niveles de desarrollo de Africa subsahariana.

Pero algo más que el dinero mueve al Secretario 1. El es un hombre supersticioso que puso a su avión oficial El Elefante Blanco, en honor a una rara especie de paquidermo relacionada con la buena fortuna. En 2005, ordenó trasladar la capital birmana a Naypyidaw, en mitad de la jungla, tras recibir indicaciones de su astrólogo de que el cambio alargaría su reinado.

Miles de funcionarios han sido trasladados desde entonces contra su voluntad a la nueva ciudad, donde el general se ha construido un inmenso búnker, un campo de golf y tres inmensas estatuas de los antiguos reyes birmanos.

Los habitantes del país no parecen dispuestos a desafiar al líder. La última vez que lo hicieron, en la revuelta de monjes budistas en 2007, Than Shwe mandó a Rangún a su batallón y masacró a decenas de personas desarmadas.

La única que se ha atrevido a enfrentarse con él ha sido la disidente Aung San Suu Kyi, una mujer de la que se dice no puede escuchar su nombre sin enfurecerse. La disidente ha pagado su oposición pasando 15 de los últimos 21 años bajo arresto domiciliario, hasta su liberación, el sábado. ●

---

## LA OPOSITORA

---

### Aung San Suu Kyi

Es el único obstáculo en los planes del general Than Shwe. No puede eliminarla porque es hija del héroe nacional Aung San y los años de cárcel la han convertido en una leyenda.